

Si bien el escritor chileno Luis Sepúlveda -o tal vez sus editores- ha destacado la historia de un asesino a sueldo venido a menos como lo principal de este volumen, es en el cuento largo Yacaré donde este autor ovalino residente en España logra su relato más conmovedor e inteligente.



Diario de un killer sentimental y Yacaré

Las novelas negras de Sepúlveda

Luis Sepúlveda nos presenta dos relatos policíacos en su más puro estilo, donde no es fácil descubrir si se trata de dos cuentos largos o de dos novelas cortas. Quizás debido a la agudeza de las historias que vuelca en una desmenuada primera persona como nexo estructural entre las dos obras que en lo formal son esencialmente diferentes, no es sencillo reflexionar de una lectura rápida y placentera.

Diario de un killer sentimental es un texto que se asemeja a los clásicos estandarizados de la novela negra, el llamado *thriller* clásico. Se trata del relato del mejor de los asesinos a sueldo, chileno por cierto, que está viviendo su último trabajo sufriendo los problemas que le trae el haber quebrantado la primera regla de oro en su vida de criminales por encargo: no enamorarse.

Podría decirse que el *killer*, antes con nervios de acero y corazón de hielo, está algo desmenguado por el paso del tiempo en continua soledad. Ha entrado en la decadencia. Y esa suerte de ironía de la vida del *killer* se alimenta del cariño que puede llegar a sentirse por una rica basada en el poder del contrato inflexible, del contrato escrito con sangre.

En *Diario de un killer sentimental* están todos los elementos de un *thriller* clásico: taxi,



aeropuerto, hoteles, mensajes telefónicos, prostitutas, pero visto todo desde una perspectiva irónica, que hace distante a ese hombre que muestra sus primeros signos de jubilación. La sorpresa es el eje hasta la última página.

Si bien *Diario de un killer sentimental* fue acogido por Sepúlveda -o los editores- para darle el nombre al libro, es exactamente el segundo relato de este volumen, *Yacaré* -que también se ajusta a los cánones del relato policíaco clásico-, sin duda mucho más arropado e inteligente, porque se proyecta también como un ensayo sociológico que busca distanciar del estremismo propio de esas tendencias.

La verdad es que es extraño que este relato muestre tal pérdida, consecuencia o inconsecuencia, tras la sombra del *killer*. La primera persona, el relato, no es un policía ni un asesino, es un investigador de seguros que trata de develar si la muerte de uno de sus clientes se ha debido o no a causas naturales. Por cierto, si es natural la empresa tendrá que pagar. Así aparece el contenido, luego se determinará que es un asesinato.

Pero todo no es más que la escusa para presentarnos una verdadera gema de personajes perfectamente acuchados y pulidos, pero también el choque de dos mundos, el civilizado europeo y el de los azules, una tribu indígena americana que vive alrededor de la criatura del yacaré. La muerte de este último es el estremo de la trama indígena.

Hay de todo en este relato mágico. Magia y sueños mitológicos y la realidad de un mundo que gira en torno del dinero que produce la piel del yacaré. Y Sepúlveda logra la unidad en una prosa casi coquiza.

Diario de un killer sentimental y *Yacaré*, Luis Sepúlveda, Tusquets Editores, Barcelona, 1999, 140 páginas.

FICHAS DE LIBROS



Hermón, Carlos de Troya y C. J. J. Benítez, Planeta, Barcelona, 1999, 490 páginas.

Los editores de *Caballo de Troya* 8 definen esta obra como uno de los libros más esperados de la larga y exitosa saga de J.J. Benítez. Entre miles de datos históricos e historias "rigurosamente comprobados", Benítez asegura que adentrará a sus lectores en capítulos que fueron sospechosamente silenciados por los evangelistas. Agrega que las apariciones de Jesús tras su resurrección fueron muchas más de las que cuentan los evangelios. "Por qué nadie habló de ello?", se pregunta J.J. Benítez. Asegura que esta edición más de 400 años es un libro duro y fresco sobre Jesús.



Así de frágil es la cosa, Martín Hoppe, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 1999, 118 páginas.

Extremadamente agudo, el filósofo chileno Martín Hoppe hace una apuesta intelectual y poética sin que el lector termine por cansarse por la seriedad filosófica. "Antigüedad no como indecisión, sino como decisión de no querer perderse de nada", es uno de cientos de inspiraciones que habitan en la más honda de la poesía. Un filósofo que es poeta, un poeta que es filósofo. *Así de frágil es la cosa* no llega a la seriedad que se adora como principio en una obra pomoderna. Hoppe nos deja en la cuenta floja en este libro de bolsillo, imprescindible, legible.



Son de mar, Manuel Vicent, Alfaguara, Buenos Aires, 1999, 334 páginas.

Yetano es el homicidio más reciente. Un balseiro lleno de torbellinos en la costa española. Aparece un cadáver vestido de etiqueta. Kilómetros más allá, en otra playa, una mujer vestida con una traje blanco y un ramo de flores silvestres llega a la playa muerta. Se inician las indagaciones, las computas, la rutina policial. El hombre ha sido devuelto por el mar diez años después de haberse perdido en día que fue a pescar el primer año de la temporada. La mujer, su esposa que lo creía muerto. De ahí, Manuel Vicent desvela una historia llena de pasiones, naufragios y muerte que le mereció el Premio Alfaguara de Novela 1999.

LA NACIÓN

DIRECTOR:
Ignacio González Camus

REPRESENTANTE LEGAL:
Francisco Ferrer Mazzarini

EDITOR:
Eduardo Fontalba López

Empresa Periodística La Nación S.A.
Aguirre 1269, casilla 810 Santiago. Teléfono:
2870100, Fax: 6981059

Las novelas negras de Sepúlveda [artículo] Roberto Amaro.

AUTORÍA

Amaro, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las novelas negras de Sepúlveda [artículo] Roberto Amaro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile